

Título de este capítulo: La Maldición Imperius reaparece.

- Título de este capítulo: La Maldición Imperius reaparece.

Título de este capítulo: La Maldición Imperius reaparece.

Título de este capítulo: La Maldición Imperius reaparece.

La escena era confusa y nadie sabía qué estaba pasando.

Vieron a Ron entrar apresuradamente en el cuerpo de Evan con los ojos completamente rojos. Ambos cayeron al suelo golpeándose mutuamente.

"¡Detente, detente, Ron!", gritó Hermione con fuerza, intentando separarlos.

Evan aún no reaccionaba y recibió un fuerte golpe en el estómago. Utilizó las rodillas para contener a Ron, mientras su mano derecha instintivamente buscaba su varita.

Una luz roja brillante parpadeó y Ron salió volando.

Su cuerpo golpeó la mesa y cayó al suelo, luchando dos veces por ponerse en pie y continuar corriendo hacia Evan. Fred y George lo detuvieron rápidamente.

"Ron, ¿qué tienes contra Evan?", exclamó Fred sorprendido.

"Sí, ¿te das cuenta realmente de lo que estás haciendo?", añadió George.

Ron jadeaba y miraba a Evan con los ojos aún enrojecidos.

Todos contuvieron la respiración y se quedaron mirando a Ron. Toda la Sala Común estaba atónita por lo que acababa de ocurrir.

La ropa de Evan estaba toda desordenada. Su mano derecha agarraba con firmeza su varita, apuntando contra Ron. Su mano izquierda acariciaba suavemente el hombro de Hermione. Ella estaba junto a él sollozando incontrolablemente.

"¡Pero qué diablos están haciendo, chicos!", exclamó Percy abriéndose paso entre la multitud y mirando a Ron con gesto severo. "Ron, sé que estás triste por perder a la rata, pero no fue Evan quien la mató."

"¡Fue él, fue él!", gritó Ron. "Fue él quien le pidió a Hermione que comprara el gato. Si no fuera por ese maldito gato, Scabbers no habría muerto."

"No fue Crookshanks quien mató a Scabbers...", argumentó débilmente Hermione, con los ojos llenos de lágrimas.

"¡Ron, estás loco! Por una rata..." susurró Ginny, quien se acercó para consolar a Hermione. Se volvió hacia Ron y lo miró enfadada.

"¿Rata? ¡Scabbers es mi amigo!" interrumpió Ron a Ginny, rugiendo con ira. "Mi mejor amigo está muerto. Ambos, y ese maldito gato, lo mataron. Has estado apoyándolos todo el tiempo. ¿Alguien ha pensado alguna vez en mis sentimientos?"

Aparte de los rugidos de Ron, no se escuchaba ningún otro sonido, solo un silencio sepulcral en la Sala Común.

"De hecho, tu rata no está muerta en absoluto ¡y nadie la tocó!"

Evan dejó que Ginny se ocupara de Hermione y corrió hacia un rincón de la sala para sacar con dificultad una rata que forcejeaba entre el espacio, y luego se la lanzó a Ron.

Al ver a Scabbers temblando en sus manos, Ron se quedó repentinamente en silencio.

Estaba atónito. Quería decir algo, pero no encontraba palabras adecuadas. No podía explicárselo a los demás. La rata fue solo la chispa. Cuando estalló de ira y se abalanzó sobre Evan, lo único en lo que pensaba era en la imagen de Evan con el brazo de Hermione agarrado al entrar en la sala común.

"Bueno, Ron, las cosas se han aclarado y tu rata en realidad no está muerta", dijo Percy con voz firme. "Pide disculpas a Evan y Hermione de inmediato."

Ron se molestó por las palabras de Percy.

Respiró entrecortado y miró fríamente a Evan y a Hermione.

La razón le decía que debía disculparse, pero una voz en su corazón seguía susurrándole que si alguien necesitaba disculparse, serían ellos. Estaba claro que la culpa era de ellos.

De repente recordó lo que le había dicho Tom Riddle el año anterior. Sus puños se apretaron y todo su cuerpo temblaba.

Si pudiera elegir, prefería lanzarse de nuevo y pelear con Evan.

"Dice 'disculpa', Ron", le susurró ansiosa Ginny para recordárselo.

Ron despertó de repente y vio a todos mirándolo. Respiró hondo y dijo vagamente: "Sí, lo siento".

Después de eso, giró y corrió de regreso a su dormitorio.

En la oscura habitación, Ron estaba solo.

Se recostó en su cama con dosel y apoyó la cabeza en la almohada. Las lágrimas brotaban incontrolablemente.

Debió haber perdido la razón un momento antes. Inesperadamente gritó a Hermione y peleó con Evan...

Ron no podía entender por qué había querido hacer eso; tal vez fue demasiado duro perder repentinamente a Scabbers. Quizás las palabras de Tom Riddle del año pasado jugaron un papel, o tal vez era el sentimiento que tuvo durante el día, una mezcla de envidia, celos y un odio desagradable.

En resumen, cuanto más miraba a Evan, peor se sentía.

Al pensar en todo lo que habían hecho para apoyar a Evan, Ron se sintió realmente solo.

Si solo fueran los demás, podría haberlo dejado pasar fácilmente; pero junto a ellos estaban Percy, Fred, George y Ginny. Todos ellos eran su familia. Ninguno de ellos estuvo de su lado.

Y Hermione... Ron se angustiaba más solo con pensar en ella.

Ron intentaba no pensar en ella. Pensaba en Harry, su mejor amigo. ¡Si Harry estuviera aquí esta noche, ¿lo apoyaría?!

Ron vacilaba. Al principio creyó que Harry lo apoyaría. Lo hizo contra Malfoy, pero eso era diferente. La relación entre Harry y Evan también era muy buena. Harry podría ser como los demás y apoyar a Evan.

Ya había perdido a Hermione, y al pensar que podría perder a Harry, Ron se sentía indescriptiblemente angustiado.

Siempre trató a Harry como su mejor amigo, ¿pero Harry piensa lo mismo de él?!

Harry no solo es un famoso salvador, sino también el Buscador del equipo de Quidditch. Harry siempre ha estado rodeado de la élite. Ron, en cambio, era solo un chico normal. ¿Qué haría que Harry lo eligiera como su mejor amigo?!

Quizás, a los ojos de Harry, solo sea un seguidor.

"¡Estoy completamente solo!" murmuró Ron. "Nadie me apoyará. Soy un perdedor total. Todos me menosprecian."

Su cuerpo se encogió de dolor, y al cabo de un momento, sintió algo temblando en el bolsillo de su abrigo. ¡Era Scabbers!

Ron se secó las lágrimas y se levantó para sacar al ratón.

Se veía aterrorizado, su cuerpo temblaba y sus pequeños ojos estaban llenos de miedo.

De hecho, Peter Pettigrew estaba realmente asustado. Se escondió según su plan. Esto seguramente no engañaría a Sirius, pero le compraría algo de tiempo.

Sin embargo, el plan no salió como esperaba. Aprovechó la oportunidad del partido de Quidditch cuando todos los estudiantes estaban fuera y buscó en la oficina de Filch, pero no encontró nada. El Mapa del Merodeador no estaba allí.

Cuando se graduó, el mapa fue confiscado seguramente por Filch, y este definitivamente lo habría guardado. No debería haberse perdido. Pero, después de todo, eso fue hace veinte años. Es mucho tiempo en el que pudo haber pasado cualquier cosa.

Pettigrew regresó a la sala común de Gryffindor. Quería idear un plan para atraer a Sirius y hacer que la gente dentro del castillo lo encontrara.

Dado que Sirius pensaba que estaba cerca de Ron, era mejor que se quedara alrededor y esperara la oportunidad.

Sin embargo, Peter Pettigrew no esperaba ser encontrado por Evan.

Eso era imposible. ¿Cómo lo encontró?!

Cuando se escondió en ese resquicio, obviamente no había nadie en la sala común.

Lo lógico era que el chico no debería poder encontrarlo.

Peter Pettigrew estaba asustado, y Evan seguramente tenía algún método desconocido para él. Si Sirius Black conocía el mismo método, la vida de Peter seguramente llegaría a su fin...

"Peter, eres el único que me queda. Seguro que me estás apoyando, ¿verdad?" Ron colocó la rata en la almohada.

Al escuchar a Ron, Peter Pettigrew salió de su ensimismamiento. Sintió que en el plan que había imaginado antes había demasiadas variables. No podría enfrentarse a Sirius Black y Evan solo. Necesitaba un aliado, alguien oculto en la oscuridad.

"¡Esas personas piensan en mí como un lacayo, como una burla!" dijo Ron amargamente. Su expresión era ligeramente sombría. "Aquellos que me desprecian, les haré lamentarlo. Quiero que paguen el precio."

"Sí, ¡te ayudaré!" de repente se escuchó una voz firme en la habitación. "Haré que aquellos que nos menosprecian paguen el precio."

"¡Imperio!"

Una extraña luz cruzó la habitación que rápidamente volvió a la calma. Solo Ron yacía solo en la cama con lágrimas. Sus ojos estaban llenos de confusión y vacío.